



DINOS LO
QUE PIENSAS



cartas@estrellavalpo.cl

Perros callejeros en Valparaíso

Soy una porteña que vive junto a sus hijos y marido en el extranjero, pero siempre extrañando y amando a este Puerto querido.

El día 9 de julio íbamos a dar un paseo junto con mis hijos de 10 y 12 años. Al llegar al Paseo Yugoslavo en el Cerro Alegre, frente a la librería del Fondo de Cultura Económica, de la nada y sin motivo alguno sale un perro negro de mediada talla atacando a mi hijo mayor en el antebrazo. Por suerte la parka y su reloj lo protegieron de una mordedura más grave.

Fuimos a la clínica y luego hicimos la denuncia correspondiente a Carabineros, estos últimos ya tienen identificado al perro y me dijeron que no es la primera vez que muerde a alguien.

Al día siguiente me dirigí a la Seremi de Salud para buscar información acerca de qué es lo que se puede hacer con este can. Me dijeron que solamente toman medidas cuando el animal presenta la rabia y luego me envia-

ron al Departamento de Medio Ambiente de la Municipalidad de Valparaíso.

Caso aparte fue un comentario de mal gusto de una funcionaria de la Seremi de Salud, quien dijo: "la municipalidad tiene cosas más importantes que buscar un perro".

Me dirigí al Departamento de Medio Ambiente de la Municipalidad de Valparaíso y me explicaron que ya tenían conocimiento de este perro negro y que había atacado incluso a un carabinero.

Me mandaron a la oficina de partes de la municipalidad a llenar un formulario de quejas.

En resumen, tenemos un perro vago, conocido y localizado por los vecinos del sector, indicando que ha mordido a varias personas. Carabineros, la Seremi de Salud y el Departamento de Medio Ambiente de Valparaíso saben de la existencia de este perro peligroso que ataca a transeúntes en pleno centro turístico

de la ciudad.

Y no hacemos nada.

Me pregunto ¿cuál será el incidente que hará que se esterilice este perro: a la primera sospecha de rabia? ¿Que un anciano se rompa la cadera por la caída? ¿Que muerda a un niño recién caminando? ¿Que mate a alguien para que se tomen las medidas correspondientes?

Y a pesar de los riesgos de seguridad y sanidad pública que son evidentes en esta ciudad, si ya no podemos simplemente pasear por las calles, ¿qué placeres nos quedan?

Hoy nuestras vacaciones en Valparaíso, se han visto opacadas y entristecidas por las cinco dosis de vacuna antirrábica que tiene que recibir mi hijo y el miedo que ahora siente por los perros.

Isabel Navarro

Diseñadora gráfica / Máster en
Patrimonio y Archivos Históricos